

Viernes, 14 de mayo de 2004

Alrededor de 7.000 diabéticos del norte extremeño no saben que lo son

La asociación ha convertido la detección precoz en un objetivo de primer orden. Los martes y los jueves realizan pruebas de glucosa en su sede de San Juan

PILAR ARMERO/PLASENCIA

Es el gran problema. Ser diabético y no saberlo. Pues en esta situación se calcula que puede haber alrededor de 7.000 personas en el norte extremeño.

Los datos los maneja la Asociación Cultural de Diabéticos de Plasencia, que ha convertido la detección de esta enfermedad en uno de sus principales caballos de batalla. Por ese motivo, todos los martes (de 11.00 a 12.00 horas) y jueves (de 18.30 a 20.00) tienen abierta su sede, en la casa de asociaciones del barrio de San Juan, para hacer pruebas a quienes lo deseen. Si el análisis (se toma una muestra de sangre sobre un capilar del dedo) es positivo, se deriva el caso a los servicios médicos pertinentes.

Según los expertos, la detección de la diabetes es fundamental para poder ponerle tratamiento a tiempo y evitar el riesgo de vivir durante años con un problema que mina defensas y puede acabar en un coma diabético o en cardiopatía, retinopatía, nefropatía, neuropatía y otros trastornos que afectan a las vías sanguíneas más pequeñas de esos órganos que se conocen como 'diana', por ser los que ataca principalmente esta enfermedad.

Para evitar estas situaciones, la asociación se ha propuesto actuar desde las edades más tempranas, ya que, según sus datos, un 10 por ciento de los afectados se encuentran entre la población infantil y juvenil.

Síntomas de alerta

Precisamente por eso tienen una demanda que hacer al Servicio Extremeño de Salud (SES): que ponga en marcha de forma completa la consulta de pediatría para atender a los niños con diabetes, ya que desde hace ocho meses los padres tienen que trasladarse a Cáceres con sus hijos. Los asociados confían en la promesa que se les hizo desde el SES cuando el anterior encargado de este servicio tuvo que trasladarse. Les dijeron que esa atención volvería a prestárseles. Y confían en que será así, aunque no pueden dejar de pensar que ocho meses son demasiado tiempo.

¿Cuándo se debe sospechar que se puede padecer diabetes? El presidente de la asociación, Tomás García Verdejo, enumera sin titubear los tres síntomas que suelen confirmar el diagnóstico: orinar mucho, beber mucho, comer mucho y, a pesar de ello, adelgazar. «Si alguien advierte las tres circunstancias, lo primero que tiene que hacer es acudir al médico, para que lo confirme y aplique el tratamiento preciso».

Diferentes reacciones

Una vez que se sabe que se padece diabetes, las reacciones varían, desde la gente que prefiere ignorar una enfermedad que se tendrá que vigilar toda la vida hasta los que aprenden a convivir con ella.

Evidentemente, la actitud positiva es la última, ya que los avances médicos conseguidos hacen posible que los diabéticos puedan llevar una vida normal. Por el contrario, esconder la cabeza debajo del ala puede acabar de forma fatal.

Es inevitable referirse a las inyecciones de insulina cuando se habla de diabetes. Sin embargo, no todos los afectados tienen que utilizar este tratamiento. A algunos les basta con habituarse al ejercicio físico y a una alimentación adecuada.

En cualquier caso, desde la asociación se recomienda dejar a un lado los falsos prejuicios sobre la enfermedad y someterse a los análisis, que son definitivos a la hora de determinar el futuro y la calidad de vida de aquellos que tienen glucosa de más en su sangre.

«La diabetes implica tanto al que la padece como a los que están a su alrededor». Lo dice el presidente de la asociación, Tomás García Verdejo, diabético. Quien la padece aprende a adaptar su vida a una rutina determinada, que se deriva del tratamiento que haya que seguir en cada caso y de los cuidados necesarios para mejor llevarla. Y lo mismo tienen que hacer los familiares o los amigos.

De ahí que la asociación cuente con un número importante de colaboradores que pertenecen a este último grupo. Son asociados en toda regla que se esfuerzan por conseguir una vida mejor para los suyos, que también lo será para ellos.

LA ASOCIACIÓN

Ámbito: abarca buena parte del norte extremeño, con una población estimada de 150.000 habitantes. Junto con la de Cáceres capital, la placentina es la única asociación de la provincia.

Fundación: hace 11 años.

Número de socios: 350, de los que 300 son diabéticos y el resto colaboradores.

Sede: casa de asociaciones del barrio de San Juan, en la calle Fernando Calvo.

Atención al público: los martes de 11.00 a 12.00 horas y los jueves de 18.30 a 20.00 horas.

Actividad: organizan convivencias, campamentos de verano para los niños diabéticos, charlas por los pueblos y entre distintos colectivos y en noviembre tienen su actividad 'estrella', la semana cultural con charlas y detecciones de glucosa en la calle.